

de salud, desarrollo social, salud sexual y reproductiva, agricultura familiar, agua y saneamiento básico, finanzas, educación integral, otros); ii) reflejar la prioridad nutricional en la adopción de instrumentos específicos como las guías alimentario-nutricionales, el sistema epidemiológico de vigilancia nutricional o la especificación de metas a ser alcanzadas en plazos determinados; iii) focalizar poblacionalmente las intervenciones, con la debida sensibilidad cultural y el enfoque de género, en las mujeres embarazadas, madres en período de lactancia y niños y niñas menores de tres años; iv) focalizar geográficamente las intervenciones, para atender de manera inmediata a las poblaciones que viven en los municipios urbanos y rurales con mayor prevalencia de familias en pobreza y en extrema pobreza; v) mejorar la seguridad alimentaria y nutricional de los hogares en situación de pobreza o indigencia mediante intervenciones multisectoriales de efectividad comprobada, que incluyan el acceso directo a los alimentos apropiados, a la educación nutricional y las transferencias monetarias o de alimentos; vi) introducir de manera prioritaria proyectos de agua segura y saneamiento básico.

4. Acompañar el llamado urgente a toda la comunidad internacional para que, en forma coordinada intensifique su apoyo a los países más vulnerables de la región mediante donaciones de recursos y/o de alimentos y canalice los mismos a través del PMA para permitirle enfrentar las nuevas necesidades financieras causadas por la crisis mundial del alza de precios, en apoyo a las poblaciones más necesitadas.
5. Reclamar la acción conjunta de las agencias especializadas del sistema de Naciones Unidas en apoyo de los planes y programas formulados por los gobiernos de la región y respaldar los esfuerzos de dichas agencias para impulsar los mercados locales de producción y comercialización de alimentos.
6. Aprovechar y aportar al portal existente de gestión del conocimiento (NUTRINET.org) para facilitar el intercambio de información, conocimientos y mejores prácticas entre los países, fortaleciendo de esa manera los esfuerzos nacionales y regionales de erradicación de la desnutrición infantil en América Latina y el Caribe.